



## CONVERSACIONES INTERDIMENSIONALES

NÚM. 292/2014

Periodo VI Edición 00

Núm. 660 Tarragona (España) - Pachuca (Hidalgo), Convivencias de México

5 de abril 2014

[tseyor.org](http://tseyor.org)

En las Convivencias de México, celebradas hoy en Pachuca, Noiwanak ha dado un mensaje a los hermanos de México y ha concluido el taller *¿Qué hago yo aquí?*



**660. FINALIZACIÓN DEL TALLER *¿QUÉ HAGO YO AQUÍ?***

.

**MENSAJE DE NOIWANAK EN LAS CONVIVENCIAS DE MÉXICO**

oOo

Arán Valles Pm

Aquí, en este momento, estamos sembrando una semilla, una semilla de amor, una semilla de hermandad, humildemente, porque sabemos lo pequeñitos que somos, pero dentro de nuestra pequeñez la estamos sembrando para que un día, con la ayuda de todos, dé un fruto, un fruto maravilloso.

Pedimos a nuestro hermanito Puente y a nuestra hermanita Sala que tomen el micrófono y a través de ellos que se dé lo que se tenga que dar.

Sala

Hola familia, felicitar a México por estas hermosas convivencias que nos hacen partícipes a todos y estamos muy contentos de cómo se va desarrollando todo.

Puente

Ante todo, buenas tardes México, estamos transmitiendo desde la playa de “Los cabellos blancos”, junto al Mediterráneo, este mar que nos ha dado tanto durante cientos de años, conocido por la antigua Roma como Mare Nostrum.

Noiwanak

Amados, soy Noiwanak.

Un saludo cordial a esta hermosa tribu mexicana, me uno a este sentimiento patriótico de este gran país: ¡Viva México!

Hermanos, este es un momento especial para todos y muy especialmente para nosotros, para mí y mi tripulación, desde luego. Creo que en este punto podemos decir que el peliagudo, complicado y a veces sorprendente taller del *¿Qué hago yo aquí?* va a dar su término, va a finalizar con esta gran unión americana. Y no es porque sí, ni por casualidad.

En México se reúnen unas constantes históricas, ancestrales, muy importantes. Ya en alguna ocasión hemos indicado que si México no despierta, el mundo tampoco lo hará. Por eso es importante que cada uno de nosotros pongamos este humilde granito de arena, para consolidar mucho más si cabe la unidad.

La unidad que en primer lugar ha de partir de este lindo país mexicano. Y por ello pondremos todo nuestro interés, como lo hemos venido haciendo hasta ahora, para consolidar tal acción.

Ya vuestros ancestros intuían muy firmemente, porque conocían la alta magia, que este mundo 3D estaba comprendido en un cosmos holográfico cuántico, y dejaron para todos vosotros, sus descendientes, claras muestras de ello. Por ejemplo, en vuestras pirámides, escalonadas hasta el Gran Arcano.

Profundicemos un poco más, si es posible, en dichos escalones, aunque digamos también que todo parte del 7. El 7 organiza desde el infinito pequeño hasta el infinito grande, dentro de este mundo del Fractal.

De siete en siete se van reproduciendo infinitamente las constantes de vida que palpitan en todo el universo. Siete son los escalones que nos llevan a un mundo nuevo cada vez. Siendo dicho mundo infinito, siendo también dichos escalones infinitos, pero siempre también partiendo de esta básica premisa que es el 7.

Ya veis, pues, que el universo también se sirve de la organización, de sus lineamientos, para ordenar todo un conglomerado holístico. Si no existiera organización, direccionamiento y unidad en el patrocinio del mismo, nada existiría. Siendo todo ilusión sería humo, nada se consolidaría ni tampoco organizaría preparándose para la retroalimentación y la transmutación.

Como digo, vuestros ancestros sabían mucho de todo ello. Sin embargo, la unidad no siempre fue el pabellón con el que adornar la convivencia. Se crearon tribus por todo el orden geográfico, pero todas partían de un mismo principio, aunque no todas llegaron a sus objetivos anhelados.

Y ahora, aquí, en la actualidad, nos encontramos con la reunificación, nos encontramos con sus descendientes, que sois vosotros, unidos bajo una bandera común, un ideal común de hermandad, esto es muy importante.

Tseyor en este caso ha proporcionado la unidad de distintas tribus americanas, uniéndolas en un objetivo común, por eso es importante. Ya no es una clase y otra, un estado u otro, un pensamiento u otro, sino que es un único pensamiento. Y esto tiene mucho valor. Un valor que se representa en la hermandad.

Por eso, Tseyor, en su humildad, en su quehacer, en su constante repiqueteo de mensajes, ha proporcionado el que vuestros corazones vibren al unísono. Y Tseyor responde por medio de la retroalimentación enriqueciendo vuestras mentes y pensamientos, perfeccionando el pensamiento de todos y cada uno de vosotros, y esto como digo es de un gran valor.

Ahora ya nos toca saber, por necesidad imperiosa de avance, en qué escalón estamos todos y cada uno de nosotros, que formamos esta tribu.

Este escalón primero, el 1, conocéis por el taller se trata del vino, esa energía vivificadora que recorrerá todo el espacio holográfico.

Enriqueciendo la energía amorosa por medio de la ayuda del escalón 2, este número 2, que es el pan, el páncreas holográfico cuántico, que nutrirá todos los órganos de este espacio holográfico.

Y consecuentemente nos introducirá en el 3, el pez, la Constelación de Volans<sup>1</sup>, el origen de todas las razas que conocemos. Ahí está pues un punto de anclaje. Conseguimos reconocer el 3 sabiendo quiénes somos o pudiéndolo conocer y, a través de este proceso, nos remontamos en un nuevo escalón.

Esta vez el 4, que nos proporciona la protección adecuada a través del testo, unitario y grupal, con el que desplazarnos por este mundo holográfico hacia la ascensión, sinónimo de iniciación, igual a trabajo de introspección y reconocimiento.

Y por medio de este 5º paso nos permitimos iniciar la andadura con las consiguientes sandalias, elemento para desplazarnos que simboliza lo más sencillo de nuestro andar sin andar, por este camino sin camino, hacia ninguna parte, pero que indudablemente tiene un valor fundamental, cual es el movimiento.

Y por medio de este movimiento subimos un escalón más, que es el 6, en este simbólico juego del pensamiento trascendente, para el iniciado, para el que ya sabe reconocer en sí mismo las cualidades innatas de su esencia o al menos las intuye. Por eso se le otorga el bastón, el báculo, como símbolo de supremacía por haber vencido una serie de obstáculos, dándole ese premio.

Con el cual dirigir por medio de esta vara mágica el último ascenso por el 7, el último escalón evolutivo, el Gran Arcano, la nave interdimensional de Tseyor, el conocimiento de los mundos sutiles, pudiendo navegar por ellos con total objetividad de pensamiento, con plena consciencia.

Y me preguntarán: -así: ¿quién ha llegado a este 7º escalón ya está listo para irse de vacaciones, para terminar su escala evolutiva y olvidarse de este fatigoso andar por este sendero sin ir a ninguna parte? Y entonces podremos decir que esto es una rueda sin fin, es un infinito, una infinita ascensión de escalones.

Cuando llegamos a este 7º escalón observamos que, cual réplica infinita del Fractal, vuelve a generarse el escalón número 1, y siguientes 2, 3, 4, 5, 6 y 7 otra vez. Y nuestra mente, lógica, determinista, se preguntará: ¿pero esto es una repetición constante, es una rutina? ¡Esto no puede ser, no es correcto!

Y entonces podremos añadir como respuesta que sí, que efectivamente la mente lógica tiene mucha razón, pero relativamente, por cuanto este nuevo escalón 1 ya no tiene la misma vibración, sino que es otra vibración distinta, superior.

Y así, indefinidamente, iremos ascendiendo por esta escala evolutiva del 1 al 7 mediante la organización, mediante los lineamientos, porque así está establecido. Esas leyes no las ha impuesto el humano atlante, esas leyes nacen de la propia micropartícula cuando aparece a través del Fractal. Y obedece, porque así lo exige su humildad, acceder a estos estadios de pensamiento mediante dichos ordenamientos.

Así, todas las tribus, las de México, las de América, las del mundo entero funcionan con el mismo engranaje, y ahí está la pregunta clave del taller *¿Qué hago yo aquí?* Si todo es un engranaje infinito, entre comillas, “repetitivo”, ¿dónde estoy yo? ¿Dónde está mi persona?

Es un imposible saberlo, es una cuestión que no puede resolverse con una mirada lógica, determinista, racional, producto de un pensamiento subjetivo. Porque cualquiera de nuestras tribus está en cualquiera de estos escalones. El hecho de estar en el escalón 1 no significa otra cosa que el hecho del aquí y ahora, pero no significa otro valor que la pura realidad.

Uno puede estar en el escalón 7, para entendernos, y otro en el escalón 1. Y no estará, por estar en el 1, en menor condiciones que en el 7, sino que habremos de preguntarnos en qué nivel vibracional está este 1 y en qué nivel vibracional está este 7.

Así todo el mundo holográfico funciona de la misma forma. También las infradimensiones están estipuladas bajo el mismo procedimiento, no podía ser de otra manera. En las infradimensiones también está la escala evolutiva del 1 al 7, bajo estos parámetros.

Así vuelvo a preguntar, o nos volveremos a preguntar: ¿dónde estamos? Pues fácil respuesta: estamos en el punto en el que se nos ha otorgado una determinada situación o posicionamiento psicológico, en el momento mismo en que hemos recibido el nombre simbólico. Y este se ha plasmado en la organización de Tseyor.

Ahí tenemos un punto clave de anclaje, precisamente, sabemos algo, tenemos algo positivo, algo que nuestra mente medirá para tranquilizarse, para conformarse, para entenderlo de alguna manera, para este procedimiento mágico del universo holográfico.

Así es, estamos en un punto que nos marca el propio nombre simbólico y estamos precisamente en Tseyor.

Y precisamente también estamos en Tseyor habiendo unificado todas nuestras tribus, que es lo mismo que a nivel personal haber unificado todos nuestros pensamientos, reconociéndolos y desapegándonos de aquello que no sirve, barriendo o cortando las malas hierbas a nuestro alrededor, que son nuestros egos, nuestras pasiones, nuestros deseos.

Entonces hemos conseguido algo, algo muy importante que es reconocer nuestro posicionamiento psicológico y mental aquí y ahora, por medio de Tseyor, aunque no todo es tan fácil como comprenderéis.

Habiendo reconocido todo ello, aún nos obstinamos en buscar aspectos anodinos, fomentarlos y crear animadversión, porque esto también forma parte del juego, y es importante que suceda, y lo es porque es un activador de nuestra pasividad, nos activa cual resorte y nos pone en alerta.

Sin embargo, amados hermanos y hermanas, lo tenéis muy claro, o lo podéis tener muy claro a partir de ahora: sois de Tseyor, habéis llegado hasta aquí, tenéis un proceso a seguir, no importa que estéis en el escalón 1, ni el 2, ni el 3, ni el 4, ni el 5, ni el 6, ni el 7. Lo que importa es el nivel vibracional en el que os encontréis, porque tanto podéis estar en el 7 bajo la influencia de una gran negatividad, como en el nivel 1, bajo la influencia de una gran energía amorosa, protectora, vivificadora y regeneradora.

Así que creo, con este breve antecedente, que habréis entendido un poco más la mecánica del juego *¿Qué hago yo aquí?* Recordad, este es el resultado del esfuerzo de vuestros ancestros. Los tenéis vivos en vuestro pensamiento ahora, porque han despertado.

Tenéis sin duda alguna un gran conocimiento, aprovechadlo, disfrutadlo y muy especialmente recordad: lo importante es la unidad, lo importante es el aquí y ahora, lo importante es que sois de Tseyor.

Y Tseyor tiene, como es lógico, como es menester por imperativo cósmico, una responsabilidad, una organización y unos lineamientos.

Que no sea el ego, vuestro pensamiento subjetivo el que predomine, que sea vuestra consciencia y espero que en estas convivencias, lindas convivencias en México, sepáis separar el trigo de la paja, tengáis muy claro lo que vais a hacer, cómo lo vais hacer y cómo anheláis que sea vuestro futuro aquí y ahora precisamente.

Tomad en consideración todas las observaciones de esta interesante unidad que habéis creado. Y tened en cuenta, no sois tribus, sois una gran tribu que ha nacido bajo los auspicios de Tseyor: Tiempo Simbólico Estelar del Yo en Retroalimentación.

Y únicamente os pido que os améis como nosotros desde nuestra nave, junto a mi tripulación, os amamos.

Amor, Noiwanak.

---

<sup>1</sup> Se refiere a la Constelación del Pez Volador (*Piscis Volans*), situada en el Hemisferio Sur celeste. Véase la Conversación interdimensional 516, 7-2-2013.